

POR EL CAMINO CONSTITUYENTE

**BOLETÍN N° 84
DEL PARTIDO
SOCIALISTA UNIDO
DE VENEZUELA**

SUMARIO:

01. POR EL CAMINO CONSTITUYENTE... EL PROCESO POPULAR CONSTITUYENTE ES ESA FUERZA EN MOVIMIENTO DEL PUEBLO QUE DESPIERTA Y PUGNA POR TRANSFORMACIONES...
02. NADIE SE RINDE, NADIE BAJE LA GUARDIA SIGAMOS EN BATALLA...

// El proceso constituyente de 1999 abrió camino y dejó establecido una doctrina poderosa en todos los campos pero dejó vivo el poder constituyente originario, estableció el carácter intransferible de la soberanía popular y además estableció los mecanismo para la conservatoria de una Asamblea Nacional Constituyente”.

“El único camino a la paz para congeniar esfuerzos, para superar grandes sabotajes y grandes amenazas, es el poder constituyente originario, por eso lo convoqué y por eso vamos una Asamblea Nacional Constituyente, que reconstruya los caminos de la armonía, del equilibrio, de la tolerancia, de la paz”

NICOLÁS MADURO MOROS

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela
Palacio de Miraflores
03 de Mayo de 2017



POR EL CAMINO CONSTITUYENTE... EL PROCESO POPULAR CONSTITUYENTE ES ESA FUERZA EN MOVIMIENTO DEL PUEBLO QUE DESPIERTA Y PUGNA POR TRANSFORMACIONES...

Siempre es bueno refrescar el recorrido histórico que abre las puertas del proceso constituyente. Sería un error conceptual pensar que se inicia con el acto administrativo de su convocatoria en 1999 por parte del Comandante Chávez, porque conlleva no sólo a caer en el juego de la derecha para tratar de deslegitimarlo y luego aniquilarlo, sino que busca eludir la corresponsabilidad que cada uno de los venezolanos tenemos como parte de él.

El Proceso Popular Constituyente es esa fuerza del pueblo en movimiento que despierta y pugna por transformaciones revolucionarias, por lo que podemos decir que en Venezuela, como lo estableció el Comandante Supremo Hugo Chávez, es con la insurrección popular del 27 y 28 de febrero de 1989 que se desató el proceso. Es decir que la fuerza originaria del Poder Popular Constituyente en Venezuela nació antes del 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992.

La grandeza del Comandante Chávez estribó en comprender la fuerza transformadora del Poder Constituyente Originario, así como la necesidad de darle cauce a la misma a través de mecanismos de participación más democráticos, que permitieran que las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales necesarias surgieran de la construcción colectiva, de la participación del pueblo junto a una dirigencia local auténtica capaz de propiciar espacios para el debate y de sistematizar las propuestas que de allí surjan. Encauzar la fuerza del pueblo es fundamental para ganar la paz.

Entonces, nos preguntamos, esa fuerza en movimiento, ese Poder Constituyente Originario, es institucional? no camaradas, ese poder está allí, en cada barrio, pueblo, ciudad, campo de Venezuela, y la

Asamblea Nacional Constituyente(ANC) es el vehículo de ese Poder Constituyente Originario que es el pueblo.

Y cuál es el objetivo de la Asamblea Nacional Constituyente? efectivamente, construir colectivamente los cambios constitucionales que permitan avanzar al modelo económico y político de inclusión, justicia social y democracia participativa y protagónica, es decir, el Socialismo Bolivariano. Para ello se deben generar las propuestas que permitan concretar el programa de la transición al socialismo en esta etapa por la vía de la Constitución, en función de lograr la estabilidad política que favorezca las transformaciones revolucionarias que implican el nuevo desencadenante histórico desde la ANC para derrotar definitivamente el plan de guerra y destrucción nacional del imperialismo y sus aliados.

Desde los mismos orígenes de la Revolución Bolivariana, el Comandante Supremo Hugo Chávez, reconoció la existencia del Proceso Popular Constituyente como el elemento dinamizador de nuestra transición socialista y como tal lo impulsó con determinación revolucionaria. En ese sentido planteó que el concepto de la democracia participativa y protagónica sólo cobra vida, en la medida que el pueblo construye, diseña la sociedad colectivamente desde la dinámica del debate y las propuestas construidas en el seno del pueblo. Por lo que el Proceso Popular Constituyente se concibe como un proceso dinámico, continuo y dialéctico, consustancial a la Revolución Bolivariana.

Boletín Informativo Nro. 67 del PSUV

No es casual, entonces, que se haya desatado toda una campaña de descrédito contra la Asamblea Nacional Constituyente, justo después de la gran victoria alcanzada por el PSUV y el Gran Polo Patriótico en las elecciones de gobernadores del 15 de octubre de este año, lo incomprensible es que haya conseguido auditorio en cuadros dentro de la revolución; ¿será que alguna vez entendieron que cuando hablábamos de conquistar la paz, nos referíamos al equilibrio político necesario que apalancara las transformaciones ineludibles para derrotar definitivamente la guerra económica y consolidar un modelo económico productivo, diversificado y liberador? ¿Será que alguna vez se sintieron poder originario? Los liderazgos dentro del PSUV son para encausar la fuerza originaria y nosotros como parte de ella, para enfrentar las agresiones económicas imperialistas como enemigo principal, así como organizar la fuerza de resistencia territorial, contra los especuladores y enemigos de la Patria.

Nuestra Asamblea Nacional Constituyente, compuesta por 545 compatriotas, es un espacio cuya característica no es homogénea ideológicamente hablando, allí confluyen diversas corrientes del pensamiento revolucionario, así como de clases y sectores sociales, aunque todas apoyando la Revolución Bolivariana. En este marco, los militantes del PSUV estamos obligados a territorializar el debate, no nos entrapemos en los que nos quieren encerrar sólo en la discusión epistemológica, teórica o doctrinaria. La teoría revolucionaria –que es sumamente importante- cobra vida con el accionar revolucionario, con la práctica transformadora de los cuadros y militantes. Este es un nuevo llamado a bajar a las bases del pueblo, para que la construcción epistemológica no deje por fuera el saber popular y esté impregnada de la organización del pueblo. Todo lo que hagamos para beneficio de nuestro pueblo, para su estabilidad y felicidad social, pierde sentido si no dejamos saldos organizados de esa fuerza originaria en movimiento.

Nos encontramos en una fase del Proceso Popular Constituyente que exige transformaciones y bases constitucionales capaces de consolidar logros que han surgido de la práctica participativa del pueblo, de la misma dinámica destinada a generar más Poder Popular, surgido en muchos casos de la confrontación de clases en el marco de la guerra económica. Esa es la estabilidad política que buscamos con la Asamblea Nacional Constituyente, una estabilidad política en combate contra la agresión imperialista y burguesa. Dijimos, necesitamos ganar la paz para construir un nuevo modelo económico productivo y diversificado y eso también es un proceso que está en marcha y que requiere ser blindado constitucionalmente.

Efectivamente, la crítica y la autocrítica son necesarias y tienen sentido en la medida en que se traduzcan en rectificación y reimpulso de la política revolucionaria para construir el Socialismo Bolivariano y Chavista. Hay dos maneras de entender el Poder originario del pueblo, una es para usarlo en función del caos para producir retrocesos sociales que conducirían a su esclavitud, nuestro proyecto Bolivariano y socialista precisa que la fuerza del pueblo esté viva, en movimiento, protagonizando la construcción de sus soluciones y enfilando siempre sus baterías contra el enemigo de clase: la burguesía y el imperialismo. El Comandante Supremo nos enseñó que:

“El proceso constituyente es una revolución democrática porque desencadena la transformación profunda de la sociedad venezolana basándose en la voluntad popular al ejercer ésta su soberanía”

Hugo Chávez 1998

El camarada Presidente Obrero Nicolás Maduro le da continuidad a esas enseñanzas. Sigamos con nuestro pueblo, con Bolívar y con Chávez, por el camino Constituyente hacia la victoria, hacia el socialismo.



NADIE SE RINDE, NADIE BAJE LA GUARDIA SIGAMOS EN BATALLA...

“Hemos obtenido una gran victoria, pero la asumimos con humildad”, fue la expresión de nuestro presidente Nicolás Maduro en la rueda de prensa del Palacio de Miraflores el pasado 17 de octubre, luego de obtener las fuerzas revolucionarias el 78% de las gobernaciones en las elecciones regionales del 15 de Octubre. No es cualquier victoria la que hemos obtenido, se puede considerar como una de las más importantes victorias políticas y morales de la revolución, por cuanto la obtuvimos en medio de la intensificación de las formas más perversas de la guerra económica contra el pueblo venezolano, expresada en los altos precios especulativos, el acaparamiento y el contrabando de extracción de los principales productos de la cesta básica para provocar desabastecimiento, más una escalada de sabotaje continuo de los servicios públicos, esto por supuesto, articulado a las presiones internacionales, que no han cesado en ningún momento. Todo este plan dirigido desde las élites extremistas que hoy gobiernan los Estados Unidos de América.

Inmediatamente después de esa gran victoria, los sectores empresariales nacionales y transnacionales que monopolizan la producción y la importación de alimentos, medicamentos y otros bienes; apoyados en los tenedores de divisas que son los que dirigen la web Dólar Today, como venganza por esta victoria cívica y democrática incrementaron la voracidad de la agresión económica contra los más humildes, la clase obrera y el pueblo venezolano, artífices, junto al presidente Nicolás Maduro y la dirección de la revolución, de esta luminosa victoria.

Hemos recuperado la iniciativa política y estamos a la ofensiva, tenemos hoy una gran fortaleza política, moral y cultural, y avanzamos batallando para “agarrar por los cachos”, es decir, para gobernar la economía, apoyados en la acción común de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), el gobierno revolucionario y el Poder Popular.

El año 2017 ha sido un año de victorias revolucionarias del pueblo venezolano. ¿Cómo las consolidamos y avanzamos? En primer lugar, fortaleciendo la unidad del pueblo, la unión cívico militar y la unidad de todas las fuerzas políticas revolucionarias. Luego, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), junto a las fuerzas del Gran Polo Patriótico, el movimiento Somos Venezuela y la contundencia de los CLAP, además de nuestros consejos comunales y comunas, debemos cerrar filas como fuerza indestructible del Comandante Chávez y del pueblo venezolano, y cerrar filas hoy significa seguir resistiendo con fuerza, con claridad política y programática, como lo hicimos en otros momentos duros que hemos enfrentado.

¿Qué debemos seguir haciendo? Irnos más a las catacumbas del pueblo a conversar, explicar, debatir, escuchar, reflexionar atender y fortalecer la conciencia revolucionaria y la organización en cada trinchera de nuestro Poder Popular, elevando la moral, la unidad y el espíritu de combate del pueblo, fortaleciendo el liderazgo de nuestro Presidente Nicolás Maduro.

Es la hora de los grandes debates constituyentes en el seno del pueblo, de las asambleas populares, de los círculos de estudio en las Unidades de Batalla Bolívar Chávez (UBCH), es la hora de los debates en los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) de donde nazcan las grandes propuestas, ideas, proyectos y acciones revolucionarias para enfrentar y derrotar la guerra económica del imperialismo y la oligarquía, asumiendo la vanguardia en el territorio; o sea, en cada calle, en cada escuela, fábrica, hospital, liceo, esquina y comunidad de nuestra Venezuela. Estamos desde hace bastante tiempo convencidos que nuestra revolución es de sudor, de amor, de esperanza y hasta a veces de lágrimas, pero siempre con el corazón a la izquierda y latiendo por una *Venezuela Socialista, Bolivariana y Chavista*.